

Sistematización de experiencias en desarrollo territorial

aprendizajes y desafíos desde el Taller de Praxis de la Maestría
en DT y el Instituto Praxis – Facultad Regional Rafaela

Año
2019

Autores
Peiretti, Diego y Spinelli, Eleonora

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Peiretti, D. y Spinelli, E. (2019). *Sistematización de experiencias en desarrollo territorial: aprendizajes y desafíos desde el Taller de Praxis de la Maestría en DT y el Instituto Praxis – Facultad Regional Rafaela*. 1er Congreso Argentino de Desarrollo Territorial. 3ras Jornadas de Desarrollo, las redes locales y el desafío de la innovación en una nueva etapa de la globalización. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Sistematización de experiencias en desarrollo territorial: aprendizajes y desafíos desde el Taller de Praxis de la Maestría en DT y el Instituto Praxis – Facultad Regional Rafaela

Peiretti, Diego; Spinelli, Eleonora

Resumen

El siguiente trabajo apunta a reflexionar acerca de nuestra experiencia como docentes / facilitadores de procesos de formación, en el marco de los Talleres de Praxis I y II de la Maestría en Desarrollo Territorial de la Facultad Regional Rafaela y también a partir de nuestra pertenencia como parte del equipo del Instituto Praxis, espacio a partir del cual nos hemos propuesto generar procesos de reflexión sobre nuestras propias prácticas desde la perspectiva del enfoque pedagógico y la investigación acción en procesos de desarrollo territorial.

A partir del perfil y de la propuesta curricular de la Maestría en Desarrollo Territorial, que apunta a la formación de sujetos con capacidades de intervención en distintas esferas de actuación para liderar procesos sociales en el territorio, se definió desde la perspectiva pedagógica la importancia de incorporar y problematizar procesos como la sistematización de experiencias desde el enfoque DT que permiten repensar nuestras propias prácticas y aprehender de ellas, no sólo para generar nuevas iniciativas sino también para compartir nuestros conocimientos.

La sistematización de experiencias se vincula desde nuestra perspectiva como una dimensión importante del enfoque pedagógico y la investigación acción del DT dado que se basa en llevar a la práctica el enfoque, involucrándose como una de las habilidades que debiera adquirir un facilitador además de la promoción de diálogos, el fortalecimiento de las capacidades locales para la construcción de espacios de debate y toma de decisiones, en definitiva, un agente que pueda funcionar como un vehículo para la transformación de la realidad.

En tal sentido, este trabajo tiene como finalidad profundizar las reflexiones en torno a cómo desarrollar procesos de sistematización de experiencias desde la perspectiva del DT vinculando directamente la teoría con la práctica y la práctica con la teoría, enfatizando sobre el modo en que, desde nuestro propios recorridos y aprendizajes, en diálogo con los y las estudiantes, hemos construido y puesto en práctica un proceso de formación de sujetos.

Palabras clave: sistematización de experiencias, desarrollo territorial, praxis

Sistematización de experiencias en desarrollo territorial: aprendizajes y desafíos desde el Taller de Praxis de la Maestría en DT y el Instituto Praxis – Facultad Regional Rafaela

El trabajo que presentamos a continuación parte de la importancia de ir reflexionando sobre las propias prácticas en el marco de nuestra actividad como docentes/facilitadores de los Talleres de Praxis I y II en el marco de la Maestría en Desarrollo Territorial de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Rafaela. Analizar los aprendizajes, los procesos generados, los aciertos y las dificultades implica una instancia fundamental para una propuesta formativa, no sólo a modo de los tradicionales procesos de evaluación, sino también como parte de un enfoque pedagógico del desarrollo territorial (Costamagna, Pérez y Spinelli, 2015) que considera al espacio del aula como un lugar de construcción de conocimiento colectivo. Esto implica necesariamente darnos una instancia reflexiva para generar nuevas estrategias y repensar las propuestas para el trabajo con los y las estudiantes.

En este sentido y bajo esta premisa el presente trabajo se estructura en tres apartados: por un lado, describe y da cuenta del contexto de la Maestría y del Instituto Praxis que le da sentido a la propuesta de los talleres, el enfoque propuesto y las características del curso y, por otro, intenta recoger los principales aprendizajes de estas experiencias por parte de los y las alumnas y también desde nuestro rol como docentes/facilitadores. Finalmente plantea algunos desafíos hacia adelante bajo la lógica de implementar nuevas estrategias y propuestas hacia adelante.

El contexto: la Maestría en Desarrollo Territorial y el Instituto Praxis

La Maestría en Desarrollo Territorial surge en el año 2010 mediante una alianza entre la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Rafaela, el gobierno local y otras organizaciones del territorio. Con el transcurso de los años se ha transformado en una alternativa académica relevante para alcanzar una formación profesional que permite incorporar en los y las estudiantes capacidades de intervención en distintas esferas de actuación, pudiendo acompañar procesos sociales y políticos en el territorio.

Además, este ámbito académico brinda la posibilidad de abordar la temática del desarrollo territorial integrando los aportes teóricos de diversas disciplinas comprometidas en dichas cuestiones, a fin de analizar y evaluar los requerimientos de distintas regiones reflexionando críticamente sobre los procesos de desarrollo en escenario dinámicos.

La Maestría incorpora una fuerte conexión entre el espacio teórico – conceptual y casos concretos del territorio. A lo largo de la formación académica se genera un espacio para el análisis de experiencias de desarrollo presentadas por docentes y alumnos. Las mismas son expuestas, analizadas y debatidas desde una perspectiva crítica, que permite aprender de las mismas y enunciar propuestas de mejora (Costamagna y Peiretti, 2014).

Esto muestra claramente la impronta de este espacio de formación, que, si bien tiene un necesario componente teórico vinculado a profesores de reconocida trayectoria a nivel internacional, presenta un importante espacio de reflexión a través del análisis de experiencias de desarrollo territorial implementadas localmente, y otras desarrolladas en distintas ciudades del mundo.

Aquí entra en juego la perspectiva pedagógica, que desarrollaremos en el próximo apartado, que asumimos en el marco de los talleres vinculada a un modo de entender los procesos de formación de sujetos y que adquiere sentido en el marco del proyecto institucional de la Maestría y del Instituto Praxis.

El Enfoque Pedagógico en el Desarrollo Territorial

El enfoque pedagógico tuvo su génesis en los procesos formativos, pero con el correr de nuestras prácticas fue planteado como una parte de la estrategia del desarrollo territorial brindando marcos de acción para trabajar procesos de diálogo y formación de capacidades en el territorio, trascendiendo los espacios tradicionales del acompañamiento desarrollados hasta el momento; unidireccionales, de transferencia de saberes, de ausencia de diálogo y/o de negación del conflicto y donde la formación de capacidades se centraba en el aula.

El enfoque pedagógico es una forma de entender y actuar en la construcción de procesos de aprendizajes para el cambio en el territorio de forma coherente con una construcción social y política que active la participación de los actores territoriales. Supone un modo de comprender el conocimiento, la vinculación teoría – práctica, el reconocimiento del otro (saberes locales, prácticas y experiencias), la vinculación basada en el diálogo y la resolución de conflictos promoviendo instancias democráticas. (Costamagna, Pérez y Spinelli, 2013).

Como expresamos, su génesis estuvo en la formación en Desarrollo Territorial, pero rompe barreras conectando la formación con el territorio, ampliándose en términos de un proceso construcción de capacidades más integral y que no funciona en forma aislada. Es claramente un planteo crítico a las propias prácticas donde no generábamos la reflexión necesaria sobre el cómo y las capacidades para el cambio.

Con base en los trabajos escritos durante el desarrollo del Programa ConectaDEL²⁷, más nuevos avances de las prácticas de los últimos años, resaltamos los primeros elementos del Enfoque Pedagógico en procesos de Desarrollo Territorial (Costamagna y Pérez Rozzi, 2015):

- De la formación tradicional al territorio y al concepto de praxis: la formación sale del aula y se da también en el territorio en forma simultánea con las acciones propias de la búsqueda del camino mejor. Esto obliga a pensar más allá de las situaciones de enseñanza y aprendizajes tradicionales y propone comprender cómo aprenden los actores del desarrollo en sus espacios cotidianos, en sus diálogos, en sus vinculaciones, en sus modalidades de comunicación, y cómo eso se retroalimenta.
- La construcción de capacidades en Desarrollo Territorial y neutralidad: la formación implica la acción, reflexión y transformación. La formación en DT implica involucrarse en la construcción social donde existen distintos caminos a tomar y esto genera complejidades y tensiones. Estos procesos no siempre son armoniosos y tampoco neutros.
- El proceso de co generación: dependiendo de cómo se diseñan los procesos de formación, se condicionan los resultados del fortalecimiento de capacidades en el territorio. Muchas veces reproducimos acciones que no originan cambios, que son transferencias lineales y en otros casos generamos fuertes procesos de autonomía en la gente, de criticidad e innovación. Desde este punto de vista, la formación en DT debe plantearse como un ejercicio de construcción colectiva, participativa, horizontal, y flexible donde el formador/educador trabaja junto a las personas que participan.
- La coordinación, los proyectos y la relación con el entorno de los procesos formativos: para el enfoque pedagógico del DT, el coordinador de estos espacios formativos es una figura importante, que también llegamos a denominar facilitador, dado que articula los aprendizajes individuales con esta idea de relación con el territorio, tal cual se viene planteando.

²⁷ ConectaDEL fue un Programa Regional de Formación para el Desarrollo Económico Local con inclusión social para América Latina y el Caribe, integrante de la Agenda de Desarrollo Local del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Más información en: www.conectadel.org

- La comunicación y la sistematización: la comunicación en muchos casos ha sido reducida a una cuestión de medios y aparatos, perdiendo de vista la potencialidad que posee para promover el diálogo y las relaciones entre personas, entre ellas y las instituciones. La comunicación es, en el contexto del DT, una apuesta por la vinculación entre los actores y un compromiso por la construcción de sentido del “nosotros”. La sistematización de experiencias se convierte en una herramienta importante para reconstruir y compartir (comunicar) los procesos realizados en el territorio.
- La revalorización del contexto: un punto de partida es que el DT es fuertemente contextual. Cada territorio es una realidad distinta y compleja debido a sus contextos, la historia, la identidad, la cultura, la institucionalidad, y la gente que lo habita.
- El manejo de los tiempos del proceso de construcción de capacidades: se refuerza la idea del largo plazo, pero combinado con tiempos entre aprendizajes, la necesidad de legitimar acciones y el involucramiento de colectivos que necesitan acciones de corto plazo para, desde lo concreto, tomar energías que permitan levantar la mirada y sostener el camino en el tiempo.
- El debate entre formadores, facilitadores y expertos: buscando plantar algunas definiciones, entendemos por formador a quien maneja y propone nuevos conocimientos, que hace síntesis y articulaciones entre saberes y las experiencias, que analiza y recupera a los sujetos que participan del proceso. Genera capacidades en otros y se retroalimenta, también se transforma en el proceso en conjunto con los actores.

El enfoque de la Sistematización de Experiencias en DT desde la perspectiva del Instituto PRAXIS y la Maestría en DT

Con el inicio de la tercera cohorte de la Maestría se incorpora un proceso de “Sistematización de experiencias en DT” con el propósito de profundizar el aprendizaje desde la práctica y en diálogo con los actores del territorio. Motivar la investigación por parte de los y las estudiantes a partir del estudio de casos, revaloriza el concepto de praxis, según el cual se retroalimentan teoría y práctica y donde los procesos de formación no ocurren solo en espacios cerrados, sino que también se dan en la interacción de diferentes actores.

Tal cual se viene mencionando en el presente trabajo, la sistematización de experiencias en DT es una herramienta de investigación y formación de relevancia para muchas disciplinas y en particular para el enfoque pedagógico del DT.

El Instituto PRAXIS, junto con la Maestría, ha desarrollado un eje de trabajo vinculado a esta sistematización, donde se propone a los y las alumnas tomar contacto con una experiencia de desarrollo de la cual forman parte y mediante un seguimiento por parte de dos docentes, lograr sistematizarla y generar aprendizajes a partir de la interacción con sus actores. El objetivo es que estos aprendizajes vuelvan a la academia, asumiendo el desafío de generar nuevo conocimiento a partir de debates colectivos y atendiendo a la retroalimentación de teoría – práctica mencionada con anterioridad. (Peiretti y Spinelli, 2016).

La sistematización, mediante esta aproximación, no busca solamente evaluar resultados, sino que, a partir del diálogo con actores, intenta detectar los aprendizajes del proceso de desarrollo de la experiencia. Trata de relevar las “pequeñas” acciones que hicieron posible una experiencia, o bien, que dificultaron la obtención de los resultados planificados.

La posibilidad de analizar en forma sistemática el proceso, los resultados y el impacto generado por diversas iniciativas de desarrollo, permite extraer lecciones y aprendizajes que ayudan a

mejorar la práctica presente y futura. La sistematización puede facilitar el desarrollo de un proceso participativo de reflexión sobre la experiencia, fortaleciendo las capacidades de las entidades de apoyo y promoción (ONG, programas estatales, universidades etc.) y organizaciones beneficiarias o usuarios de cada proyecto, ayudando también a generar nuevas acciones para mejorar el desarrollo de los mismos.

Las prácticas de intervención social en el mundo del desarrollo suelen tener instancias de reflexión sobre los aprendizajes logrados, aunque se caracterizan por dos circunstancias comunes: suelen ser informales y fortuitas, con dificultades para superar el plano de lo meramente anecdótico, y, por otro lado, se circunscriben a los equipos internos de los proyectos y programas, sin que dicha reflexión más ampliamente conocida, documentada y valorada. (Tapella y Rodríguez-Bilella, s.f).

Estos aprendizajes deben ser compartidos entre actores del desarrollo, que pueden generar conocimientos e intentar vincular esos conocimientos a sus procesos. La comunicación vinculada a procesos de desarrollo comúnmente se ha limitado a la difusión de información y conocimiento, a la promoción de los beneficios o resultados de una iniciativa o al uso de tecnológicas sin conexión con la realidad local. Bajo este enfoque entendemos central a la comunicación que pone énfasis en los procesos, y no tanto en los resultados.

Bajo este marco, podemos decir que existen algunos elementos o coordenadas significativas para pensar en la sistematización (Ocampo y Berdegué, s.f)

- Se trata de un proceso de reflexión y autocrítica: permite darse el tiempo para pensar que hicimos, por qué, cuáles fueron los resultados, y para qué y a quién sirvieron los mismos. En muchos casos, también involucra la mirada de “los externos” (consultores, asesores, docentes, formadores, entre otros) que si bien no son quienes han “gestado” el proceso y han participado de acciones puntuales poseen una mirada valiosa (y con apreciaciones muy importantes por una perspectiva más desde afuera del día a día).
- Su propósito es provocar procesos de aprendizaje colectivo. Por supuesto que interesan los resultados, y describirlos, pero también (y a veces es lo que más interesa) extraer descubrir aprendizajes que nos permitan mejorar las prácticas en experiencias futuras.
- Se basa en la idea de "organizar" o de "ordenar": es un proceso metodológico que tiene como propósito poder ordenar un conjunto de elementos (prácticas, conocimientos, ideas, datos) que hasta ese momento están dispersos y desordenados.
- Se propone mejorar las prácticas: aspectos como las decisiones que se tomaron para hacer las cosas y las razones que se tuvieron para hacerlas así y no de otra manera, son preguntas claves sobre las que es necesario reflexionar. Una aprendizaje o lección aprendida es una proposición generalizada sobre qué tendría que pasar o suceder para que un determinado resultado se alcance, o ciertos inconvenientes se eviten.

Desde esta perspectiva, entonces la sistematización debe ser vista como un nuevo conocimiento que se caracteriza por ser situacional y estar orientado a la acción a partir de brindarnos un conocimiento más profundo del impacto de nuestro trabajo y los efectos de nuestra intervención. Para que además sea relevante, es imprescindible que existan instancias multiactorales de análisis e interpretación de lo sucedido, e instancias de revisión y crítica de las lecciones aprendidas. El paso final de un proceso de sistematización no es el simple hecho de producir conocimiento a partir de la práctica y comunicar las lecciones aprendidas. El nuevo conocimiento debe ser institucionalizado e integrado. Sin el compromiso de los diferentes actores involucrados en la intervención de un determinado proyecto o programa, no habrá metodología capaz de generar un nuevo conocimiento para transformar esa intervención. (Tapella y Rodríguez-Bilella, s.f).

Los Talleres de Praxis I y II y el proceso de la sistematización de experiencias

En relación a nuestra experiencia y desde el enfoque antes mencionado, trabajamos como docentes / facilitadores en los Talleres de Praxis I y II en donde definimos la importancia generar un proceso de reflexión y acción conjunta sobre la sistematización de experiencias en DT a partir de los casos concretos de los y las cursantes en sus territorios.

También nos planteamos profundizar sobre la perspectiva y los elementos de la sistematización de experiencias desde el enfoque DT y el enfoque pedagógico del DT. Propiciar una lectura crítica de las propias experiencias para recuperar los principales aprendizajes y brindar herramientas y acompañamiento para la escritura a fin de generar nuevos procesos de gestión del conocimiento en DT.

Para el desarrollo del proceso planteamos con los y las alumnas las siguientes etapas o “fases” de sistematización (Spinelli, 2015):

1. El punto de partida y la preparación de la sistematización: el primer aspecto a tener en cuenta es conformar el equipo de sistematización, si bien suele haber un facilitador que coordina el proceso es importante desde el inicio contar y prever la participación de los actores que participan del proyecto.
2. La definición de qué sistematizar: en este momento se define para qué queremos sistematizar, qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa recuperar. A veces no puede sistematizarse todo, sino que elegimos/priorizamos alguna dimensión que nos resulte más significativa. Esto implica precisar un eje que funcionará como hilo conductor que atraviesa la experiencia y vincularlo claramente con el enfoque DT desde el cual se abordará.
3. Reconstrucción de la experiencia (redacción de la memoria): en este momento se recupera de forma ordenada (cronológicamente, por etapas, por temáticas según el equipo lo defina) lo que sucedió y como sucedió, se clasifica la información disponible y se identifican las etapas del proceso. Para esto es fundamental organizar la información en forma clara y sencilla, basándose en todos los registros posibles.
4. Análisis e interpretación de lo sucedido (Aprendizajes): esta es la etapa reflexiva de la experiencia, que nos permite comprender por qué sucedió lo que sucedió. Aunque ya se viene haciendo en todos los diálogos, este es el momento más importante porque implica la reflexión crítica del proceso mirando también las relaciones, las tensiones las contradicciones y principalmente porque se identifican claramente los principales aprendizajes.
5. La comunicación de la experiencia: se trata de hacer comunicables los aprendizajes entre quienes han formado parte de la experiencia y también entre otros actores que se encuentren en procesos de similares características.

Para ello trabajamos en las clases en compartir las perspectivas conceptuales y metodológicas y luego en el acompañamiento al proceso de la práctica mismo, el diálogo con las y los actores locales y la escritura de la experiencia.

Principales aprendizajes del proceso

Luego del desarrollo de cada curso hemos generado una instancia de evaluación del proceso, identificación de aprendizajes y exposición de dificultades y desafíos en relación a la sistematización de las experiencias. A este momento se suman luego las reflexiones de los propios facilitadores más los intercambios con la dirección de la Maestría que fueron alimentando las líneas que planteamos en este documento y que nos permite además pensar en nuevos desafíos hacia adelante. Otro insumo importante también lo constituyeron las instancias

de intercambio con otros equipos de investigación (acción) como es el caso de Orkestra – Instituto Vasco de Competitividad. A partir de estos insumos se identificaron las siguientes ideas fuerza:

Respecto a los aprendizajes:

- *“Se debería volver a intervenir después del proceso para capitalizar los elementos informales”.*
- *“Nos ha servido para analizar experiencias, porque uno siempre va haciendo, pero no le presta atención y reflexión a lo ya realizado. Uno a veces le cuesta crear espacios de reflexión. Nos sirvió para ordenar la experiencia focalizando objetivos y analizando todo el proceso. También permite identificar errores, fortalezas y debilidades en el proceso. Es como una reconstrucción del proceso y además interactuando con los actores te permite ver acciones hacia el futuro (aprendizajes).”*
- *“Esta experiencia de sistematización nos permitió obtener un enfoque diferente de las experiencias, donde la opinión de los actores y partes intervinientes es fundamental para la toma de decisiones y para ir previendo los distintos comportamientos, tratando de minimizar los problemas y aprovechando las oportunidades para llevar adelante una acción positiva.”*
- *“Es importante la sistematización como una herramienta que garantiza la continuidad de las políticas públicas. Fue útil para revalorizar el proceso, para reflexionar acerca de los modos en los que fue evolucionando el proyecto y en indagar en nuevas alternativas acerca de cómo mejorarlo.”*
- *“La sistematización de la experiencia resultó muy valiosa para entender, con cierta perspectiva, desde donde comenzamos a trabajar, como ha sido el recorrido, y donde nos ubicamos actualmente. La experiencia resultó tan positiva que ya estamos trabajando desde la Secretaría en la Sistematización de otras experiencias de desarrollo que nos interesa escribir.”*

Respecto a las dificultades y obstáculos que encontraron en el proceso:

- *“Acceso a la información; elegir un caso que después se complica acceder a la información o termina siendo poco relevante la experiencia”; “poca voluntad de los actores de brindar información y/o participar en las instancias de la sistematización”; “en el momento de las entrevistas tratar de encontrar la mejor forma de rescatar la información que es valiosa. Hay que pensar muy bien las preguntas”*
- *“...recopilar información del proceso, ya que el mismo había iniciado hace muchos años (no era una experiencia muy actual) y consensuar con los actores a la hora de realizar las entrevistas”.*
- *“Las dificultades son de tiempo y predisposición para que los actores estén dispuestos a charlar y contar libremente sus experiencias y fundamentalmente sus reales expectativas. Es un proceso de construcción conjunta.”*
- *“En los procesos de sistematización en general, la dificultad tiene que ver, fundamentalmente, con la falta de archivos y documentos que den cuenta de la experiencia”.*
- *“...acceder a los actores para entrevistarlos. Nuestra intención fue la de hacerles a cada uno de ellos una entrevista personal y abierta de donde pueda ir obteniendo información que consideraba valiosa. Sin embargo, hubo casos donde tuvimos que enviar un cuestionario por correo generando dos tipos de situaciones: en el peor de los casos no recibíamos respuesta alguna; en el mejor de los casos nos enviaban las respuestas, pero no siempre respondían a lo que me interesaba hacer foco. Este tipo de*

inconvenientes tuvo que ver, principalmente, con nuestra falta de experiencia en formulado de entrevistas que desviaba mucho el foco en la respuesta.”

Respecto al proceso de diálogo con los actores y los aprendizajes identificados:

- *“Aporta la mirada personal de los actores, los elementos más pequeños, más sutiles del proceso”;*
- *“Brinda otra perspectiva, amplía la visión del proceso”;*
- *“Aparecen nuevos aspectos, elementos, actores que no se habían identificado hasta el momento”;*
- *“Fue muy interesante y enriquecedor. En estos diálogos había comentarios que ni pensábamos que podían salir. Se rescata información muy valiosa que complementa a la que ya teníamos de la experiencia, ya que es su mirada de todo el proceso.”*
- *“Del diálogo aprendimos que es importante escuchar las reales necesidades y problemas de los actores en el territorio. No debemos trabajar con las suposiciones y la participación de ellos enriquece el proceso, los actores se apropian del proyecto y de las experiencias, crece el compromiso con las tareas. En los diálogos emerge el conflicto que puede existir entre los actores.”*
- *“Escuchar, conocer las perspectivas y los puntos de partida de un proceso participativo que fue iniciado y pensado bajo una lógica rafaelina, tiene una profunda significancia porque se conocen los verdaderos pilares políticos que dieron lugar a este proyecto.”*
- *“Resultó muy valioso para unificar distintas visiones del Proyecto. Se evidenció y profundizó sobre algunas tensiones entre ellos que son importantes tenerlas en claro desde la coordinación. A raíz de esto se les consultó en las entrevistas si consideraban pertinente crear un espacio de reuniones periódicas donde podamos discutir los avances y seguimiento del proceso. Sorprendentemente todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que esa sería una iniciativa valiosa que aportaría mucho al proyecto.”*

Respecto a las diferencias y contradicciones encontradas entre el momento en el aula y la práctica:

- *“Tiempo que insume, son mayores a los tiempos tradicionales de estudio”; “con la práctica uno mira de otra forma la teoría”; “Se aborda el tema de forma inversa”; “Algunos consideran que se cuenta con nuevas herramientas (conceptuales y practicas) para entender y actuar, otros no.”*
- *“Al principio nos costó entender un poco la idea del porque explicitar una experiencia, pero luego cuando transcurrimos el camino con el apoyo de los docentes se fue allanando.”; “Consideramos que algunas clases más de teorías y de ejemplos al inicio podrían ser muy buenas.”*
- *“La realidad no es un relato contado, lo que se planifique debe tener un asidero y un vínculo con los actores que viven y transiten el territorio. El contacto con la práctica nos permite determinar qué es lo que está pasando y cuáles pueden ser las soluciones teniendo en cuenta la idiosincrasia de los partícipes de una experiencia, con todos los aportes que ellos pueden hacer.”*
- *“La diferencia fundamental es que en el aula planificamos y en la práctica, experimentamos y nos encontramos con la realidad: es necesario pensar y planificar desde el territorio, entendiendo su lógica y la de sus actores, dialogando con ellos y*

haciéndolos parte: no hay política pública efectiva que pueda llevarse adelante sin tener en cuenta estas cuestiones.”

Respecto a las reflexiones finales del taller:

- *“La experiencia nos preparó para entender que para encarar este tipo de acciones se necesita más diálogo, identificar cuáles son los actores, etc. A fin de garantizar el éxito del proceso. También permite que los actores se apropien de las ideas o sugerencias a implementar.”*
- *“Consideramos que hemos evolucionado en nuestros aprendizajes para encarar proyectos de este tipo. Hemos aprendido a establecer una metodología para tener en cuenta a los actores del territorio y estrategias de trabajo en ese sentido, a no tenerle miedo al conflicto y esperar que emerja de la participación de todas las partes involucradas.”*
- *“El aporte del DT es superador en cuanto a que trastoca nuestros modos de investigar, pero también, nuestros modos de pensar, entender e interactuar con el territorio.”*
- *“Si bien deberíamos seguir aprendiendo y practicando. Valoramos el aprendizaje y consideramos importante ir haciendo el hábito de escribir sobre nuestras experiencias. Hemos compartido los documentos teóricos con colegas de la Secretaría y seguimos colaborando en la Sistematización de otras experiencias que nos interesan contar”*

Reflexiones, aprendizajes y propuestas de los docentes en su rol de facilitadores del proceso

A partir de las reflexiones expuestas por las y los alumnos, como docentes y facilitadores del proceso creemos que ha quedado claro el objetivo que buscamos a la hora de encarar un proceso de sistematización de una experiencia de desarrollo territorial. Se han identificado muy buenos aprendizajes a partir del análisis de cada una de las experiencias y del diálogo con los actores involucrados.

Esta perspectiva fue la que pensamos junto con la coordinación de la Maestría a la hora de asumir un proceso de estas características. Si bien notamos en ciertas circunstancias algunas dificultades, incluso de nosotros mismos como docentes / facilitadores sobre cómo trasladar ese enfoque a las prácticas, a la mirada y a la vinculación con el territorio y los actores, creemos que esta experiencia ha logrado tener muy buenos resultados si bien queda mucho por aprender y generar hacia adelante y estos procesos alimentan la “vuelta a la academia” para realizar otras y nuevas propuestas pedagógicas y formativas.

Respecto a las metodologías y el acercamiento al campo, es importante destacar que el diálogo con las y los actores constituye para nuestro enfoque y el modo en que entendemos los procesos de formación, un elemento central. A partir de la evaluación de todo el proceso, observamos que muchas veces esta fase de la sistematización requiere de otros tiempos que no son los académicos.

Esto significa que en oportunidades los momentos para establecer estos diálogos no van de la mano con los tiempos de presentación de avances del documento en la Maestría. Es importante destacar que aquí también se pone en juego la voluntad y convicción de los y las estudiantes de comprometerse con la actividad, insistir en la coordinación de las entrevistas y lograr un diálogo productivo con los actores. Este es un punto importante que requerirá de nuevas acciones que

permitan establecer un contacto directo con las y los actores involucrados en la experiencia a sistematizar desde el primer momento, reforzando mucho más la etapa inicial en donde se debe conformar un equipo de sistematización.

Se deberá buscar el compromiso de todos los actores desde el inicio. Para ello, cada alumno y alumna deberá darse un tiempo para explicar claramente a los actores involucrados el proceso que van a comenzar, los objetivos que se plantea la sistematización y lograr de esta manera el compromiso de las partes. Aquí podrán presentarse algunas resistencias a la participación de actores fundamentales.

Tal cual se indica en el párrafo anterior, desde la coordinación de los talleres proponemos como desafío hacia adelante motivar el diálogo estudiantes y actores del territorio desde el primer momento. Habiendo explicado el esquema de trabajo, y logrado el compromiso de las partes, se buscará que la definición de los ejes de la sistematización la realice el equipo (alumnos y actores) de manera conjunta y participativa. Este es un cambio importante respecto al método de trabajo actual, donde la fase de diálogo con los actores estaba más vinculada la identificación de los aprendizajes y no tanto en la de definición de ejes y descripción de la memoria. Entendemos que la sistematización como experiencia formativa no es posible pensarla sin diálogos, por este motivo queremos avanzar en estas acciones en etapas más tempranas del proceso.

En esta primera experiencia se ha ocupado un tiempo excesivo en la redacción de la memoria (generalmente sin interacción con actores del territorio), quedando escaso tiempo para la etapa de identificación de aprendizajes a partir de entrevistas con los referentes de la experiencia sistematizada.

Otro desafío para nosotros como docentes lo constituye el brindar herramientas que les permita a las y los alumnos trasladar estas reflexiones al papel o al soporte que decidamos utilizar. En esta instancia se observan algunas dificultades respecto a cómo se expresan los aprendizajes sin que sean citas textuales. Este desafío nos plantea mayor acompañamiento por parte de los docentes, más aún si tenemos en cuenta el perfil de los y las cursantes de la Maestría, donde la gran mayoría no vienen con un ejercicio de escritura, sino de un fuerte trabajo en terreno.

En uno de los talleres de reflexión llevados adelante por la coordinación de los talleres, los grupos de estudiantes que mejor pudieron avanzar en cada una de las instancias de la sistematización plantearon incorporar en la fase de “comunicación” una devolución formal en terreno junto con las y los actores que conformaron el equipo de sistematización, destinada principalmente para todas y todos los que de alguna manera formaron parte de la experiencia sistematizada (no sólo de los más cercanos)

A partir del debate con la investigadora y docente de la Maestría Miren Larrea, y de los procesos de intercambio con Orkestra – Instituto Vasco de Competitividad, hemos incorporado este año algunas experiencias bajo la metodología de Investigación - Acción. Esto significa plantear una situación problemática junto con las y los actores de la experiencia (equipo de sistematización definido), y a partir de estos acuerdos iniciar un proceso conjunto, articulado y planificado de reflexión – acción, a fin de encontrar soluciones que emerjan de procesos participativos. Esto implica asumir un desafío vinculado a cómo facilitar procesos orientados a la co construcción con las y los actores del territorio para lo cual necesitamos definir y diseñar los modos en que coordinaremos estas acciones y cómo haremos dialogar los procesos de formación con los tiempos y las dinámicas propias del día de los actores. De todas maneras, consideramos que iniciar estos cambios en el marco de los talleres supone un salto respecto a poner en práctica una perspectiva que nos permita acercarnos cada vez más al concepto de praxis, como modo de vincular con más fuerza los procesos de reflexión y acción.

Bibliografía

- BERDEGUE, Julio; OCAMPO, Ada y ESCOBAR, Germán (2017). “Sistematización de experiencias locales de desarrollo rural. Guía Metodológica”. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- COSTAMAGNA, P., y PÉREZ ROZZI, S. (2015). Enfoque, estrategias e información para el Desarrollo Territorial, los aprendizajes desde ConectaDEL. Buenos Aires: ConectaDEL.
- COSTAMAGNA, Pablo y PEIRETTI, Diego (2014). La Maestría y su relación con el entorno. UTN Facultad Regional Rafaela.
- Costamagna, P., Spinelli, E., & Perez, R. (2013). Elementos estratégicos de un enfoque pedagógico para el desarrollo territorial. ConectaDEL.
- FREIRE, P. (1992). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI.
- MUÑOZ, Mónica y SPINELLI, Eleonora (2015). Cap. 3: “Comunicación y Sistematización de experiencias”. En: Costamagna, Pablo y Pérez Rozzi, Sergio (comp.) “Enfoque, estrategias e información para el Desarrollo Territorial”. Programa ConectaDEL.
- JARA, Oscar (1994). “Para sistematizar experiencias”. ALFORJA, San José de Costa Rica.
- PEIRETTI, Diego y SPINELLI, Eleonora (2016). “Aprendizajes de un proceso de Sistematización de Experiencias de DT con alumnos y alumnas de la Maestría en DT – Año 2015”. Instituto Praxis. Maestría en Desarrollo Territorial.
- SPINELLI, Eleonora (2015). “Elementos de un proceso Sistematización de Experiencias en Desarrollo Territorial”. ConectaDEL BID FOMIN.
- TAPELLA, E., y RODRÍGUEZ-BILELLA, P. (s.f). “Evaluación y aprendizajes desde la práctica: la sistematización de experiencias”. Knowledge Management for development Journal.